
FUERZAS MÁGICAS DE LA MÚSICA

Bohdan SYROYID

¿Debería el individuo creativo ampliar el conocimiento y la fuerza de acción de las obras musicales en el cuerpo humano y en la sociedad en general?

"Amad y estudiad el gran arte de la música. Os abrirá un mundo de altos sentimientos, pasiones, pensamientos. Os hará más ricos espiritualmente. Gracias a la música encontrarán en sí nuevas y desconocidas fuerzas. Verán la vida en otros tonos y colores."

(DMITRY SHOSTAKOVICH)

La música existe en tanto en cuanto existe la humanidad. La fuerza mágica de la música puede llevar al hombre a la desesperación, obligarlo a reír o al contrario a tranquilizarse. Ya en la antigüedad los grandes hombres conocían y querían alcanzar y utilizar los milagros de la música.

Platón considera que la concordancia de los sonidos –el hecho de que percibamos un sonido como acorde o desacorde– depende de la semejanza o compatibilidad de los sonidos y movimientos musicales.¹

Música y salud son conceptos muy cercanos. Posiblemente los conocimientos del organismo humano permitieron a los algunos músicos célebres darles un especial tono y color a sus composiciones. Así el compositor francés Hector Berlioz (1803-1869) nació en la familia de un médico y bajo la persistencia de su padre estudió medicina, pero se consagró a la música.

El aspecto más relevante de la música de Berlioz es su virtuosismo rítmico y su color orquestal. Como pocos compositores anteriores a él, supo expresar a fondo cada instrumento y crear sutiles combinaciones tonales.²

1 Serafina Poch Blasco, *Compendio de musicoterapia. Volumen I*, Barcelona, Herder, 1999, p.84.

2 Carlos Gisperd (director), *Gran diccionario enciclopédico visual. Berlioz*, Barcelona, Grupo Océano, 2001, Tomo II, p.410.

Su ópera *Beatriz y Benedicto* (1862), basada en la comedia de Shakespeare *Much Ado About Nothing*, contiene en sí una luminosa y feliz música creando buen humor y contagiándonos de alegría.

El compositor ruso Alexander Borodin (1833-1887) brillantemente acabó la academia médico-quirúrgica y defendió una disertación para el doctorado de medicina.

Durante el tiempo de estudio en la academia médico-quirúrgica Borodin comenzó a escribir romances, piezas para piano y conjuntos de cámara instrumentales, con lo que causó el descontento de su director científico Zinin que consideraba que la dedicación a la música impide al trabajo científico. Por esto durante su posgrado en Alemania, Italia y Francia, sin haber renunciado a la creación musical, fue obligado a ocultarla de sus compañeros.³ Su composición *Príncipe Igor*, sobre la que trabajó durante dieciocho años y no alcanzó a terminar, se considera un ejemplo de épica heroica nacional en música.

Si en el siglo XIX algunos directores de instituciones de investigación médica consideraban que "la dedicación a la música impide al trabajo científico", en los siglos XX y XXI la situación cambió totalmente. Así, como resultado de estudios experimentales, en el mundo científico se han acumulado no pocos conocimientos de la acción de la música en el hombre.

Se ha demostrado, que la música puede fortalecer el sistema inmune, causar la bajada de morbilidad, mejorar el metabolismo... Los sonidos musicales fuerzan a vibrar cada célula de nuestro organismo, cambian la presión arterial, la frecuencia del pulso cardíaco, el ritmo y la profundidad de la respiración. La música aumenta la capacidad del organismo en la liberación de endorfinas - sustancias bioquímicas localizadas en el cerebro, que ayudan superar el dolor y el estrés.⁴

La música nos acompaña durando toda nuestra vida y su profundo estudio ayuda a reconocer la esencia de la persona y de la sociedad en la

3 Angelina Zorina, *Alexander Porfirievich Borodin* (1833-1887), Moscú, Editorial Muzika, 1987, p. 192. (Traducción propia).

4 Linda Marcus, Olga Nigolgorodskaia, "Curando el odio y rellenando el tiempo". *Hazlo tú mismo*, nº 3 (1990). Moscú, Editorial Znanie (Traducción propia).

que vive. Por ello un buen análisis de la música es un medio de expresión para conocerse a sí mismo.

El trabajo del doctor Hans Jenny y del doctor Guy Manners ha demostrado que en la música puede existir un lenguaje gráfico. Estos científicos reunieron multitud de fotografías de dibujos cinéticos, los cuales surgieron como resultado de vibraciones sonoras sobre unas placas metálicas con distintos objetos resonantes, tales como limaduras metálicas o arena. Estos estudios demostraron que la música crea una variedad de lenguaje.⁵ Como en toda lengua aquí hay una sintaxis (orden de construcción de la proposición). Cambiando el orden de las palabras en una proposición cambiará también el sentido. Esta concepción es también aplicable a la música. Todos conocen que si cambiamos de orden las notas cambiará la obra o la información musical, la cual como cualquier otra información influye sobre nuestro cerebro. La acción de la música puede ser tanto negativa como positiva. Puede curar o al contrario infligir daño. Actuando en primer lugar sobre el subconsciente la música puede sustituir una sesión de psicoterapia, dando lugar a mejora y restableciendo el equilibrio del alma. La curación por medio de la música está aumentando de magnitud, y la musicoterapia ya no es una dedicación en sí tan extraña. Científicos, médicos, psiquiatras, músicos realizan conferencias internacionales, que permiten estudiar en profundidad el influjo de la música en el organismo humano. De esta forma el 25 de marzo de 2011 en Nueva York se realiza una conferencia internacional sobre el tema: "Música, Ciencia, Medicina: fronteras de la investigación biomédica y aplicaciones clínicas"⁶

Investigaciones de una serie de autores muestran que la música ofrece una influencia persistente sobre el sistema nervioso central y sobre el organismo en su conjunto.⁷ Especialistas destacaron que la música actúa de forma selectiva en función no sólo de su carácter sino también del instrumento con que se ejecuta.⁸

5 Hans Jenny, *Cymatic*, New Hampshire, MACROmedia, 2001.

6 *The New York Academy of Science*, <http://www.nyas.org/Events/Detail.aspx?cid=b4303e70-29a1-478f-a839-42b5279bb25e>. (Último acceso: 9-1-11).

7 Nicolai Nicolaevich Zaharov, Vladimir Avdeev, "Cambios funcionales del SNC ante la percepción de la música". *Revista actividad neural superior*. Moscú, 1982, Nº32, p.915-929. (Traducción propia).

8 Sergei Vaganovich Shushardzhin, *Musicoterapia y reservas del organismo humano*. Moscú, Editorial Antidor, 1998, p. 363. (Traducción propia).

Musicoterapia – la utilización clínica de la música en el tratamiento especial, aunque no de manera exclusiva, de la enfermedad o la discapacidad mental. Aunque los poderes de curación de la música están documentados en la época antigua y en numerosas culturas, la comprensión científica de estos poderes sigue siendo limitada.⁹

En la base de la musicoterapia yacen varios tipos de actuación: psicoestética – surgen asociaciones positivas y se construye una serie de imágenes; fisiológica – con la ayuda de la música se arreglan funciones individuales del organismo; vibratoria – los sonidos activan distintos procesos bioquímicos a nivel celular.

Se ha verificado que la música clásica actúa favorablemente sobre el organismo vivo. Esto lo confirmaron experiencias de científicos sobre plantas y animales. El *Réquiem* de Mozart en periodo de epidemia se utilizaba para repeler la enfermedad.

La música mueve a las partes fisiológica, psicológica, intelectual y espiritual a un tiempo y de manera instantánea, y predominan uno o varios de estos aspectos de acuerdo con el tipo que se esté escuchando o interpretando. Los efectos nunca pueden ser predecibles; ahí reside la dificultad de la musicoterapia.¹⁰

Científicos determinaron que sonidos distintos en frecuencia, influyen en el hombre en distinta forma. Esto se relaciona con los ritmos del cerebro. Recibiendo por los órganos auditivos información auditiva el cerebro la analiza, comparándola con sus ritmos. Cada humano tiene los ritmos en una frecuencia y por eso los gustos para la música son tan diversos. Cuando el hombre envejece los procesos y funciones del cerebro se ralentizan y el hombre deja de percibir la música rítmica rápida, dándole preferencia a composiciones más tranquilas y todo porque el cerebro no alcanza a computar la información rápidamente variable. A través del flujo del tiempo las composiciones musicales cambian su ritmo, si antes la música de baile se consideraba el foxtrot, posteriormente el twist, ulteriormente aparecieron el disco y el eurodance, más recientemente la música electrónica que da nuevos ritmos 140, 150, 160 ppm (pulsos por minuto). ¿Existe limitación para el organismo humano en la audición de crecientes ritmos musicales y cuáles son los efectos sobre la psíquica?

9 Michael Randel (editor), *Diccionario Harvard de música*, Madrid, Alianza, 2009, pp. 762-763.

10 Serafina Poch Blasco, *Compendio de musicoterapia*, Volumen I. Barcelona, Herder Editorial, 1999, p.84.

Manuscritos de la Grecia antigua dicen: “La educación musical – es el arma más poderosa, ya que el ritmo y la armonía penetran en las profundidades más íntimas del alma humana.”

La musicoterapia es tanto un arte como una ciencia. El poder de la música como recurso curativo para el alivio de enfermedades y cuadros de angustia ha sido utilizado ampliamente en muchas culturas. A partir de los diferentes tipos de música adecuados para el paciente, el terapeuta debe tener la preparación para desarrollar diferentes métodos de trabajo tanto con sonidos aislados como con combinaciones rítmicas y melódicas complejas.¹¹

Partiendo de todo lo anterior tenemos que, por una parte de la cuestión (¿influye la música en el organismo humano?), se encuentran compositores, músicos, cantantes e intérpretes cuya creación es analizada y estudiada por otros especialistas – médicos, psiquiatras, psicólogos y músico-terapeutas, pero, por otra, no hay eslabón que los unifique. Posiblemente en el futuro próximo aparezca una nueva disciplina, estudiando la cual todos los compositores, músicos, cantantes e intérpretes perfeccionen, complementen y amplíen la fuerza de acción de la música en el organismo humano.

En el momento en el que un Dios manifiesta el deseo de crearse o crear a otros dioses, de hacer aparecer el cielo o la tierra o al hombre, emite un sonido. Espira, suspira, habla, canta, grita, tose... atruena el espacio o toca un instrumento. El origen de donde emana lo creado es siempre de origen acústico.¹²

BIBLIOGRAFÍA:

- ALTSHULER, Ira Maximilian. *Music Therapy: Retrospect and Perspectives. Book of Proceedings*. NAMT, 1952.
- GISPERD, Carlos (director). *Gran diccionario enciclopédico Visual. Berlioz*. Barcelona: Grupo Océano, 2001.
- JENNY, Hans. *Cymatics*. New Hampshire: MACROmedia, 2001.

11 Alison Latham (coordinadora), *Diccionario Enciclopédico de la Música*, México, Fondo Cultural Económica, 2009, p. 1030-1031.

12 Ira Maximilian Altshuler, *Music Therapy: Retrospect and Perspectives. Book of Proceedings*, NAMT, 1952, p.7.

- LATHAM, Alison (coordinadora). *Diccionario Enciclopédico de la Música*. México: Fondo Cultural Económica, 2009.
- MARCUS Linda, NIGOLOGORODSKAIA Olga. "Curando el odio y relleno el tiempo". *Revista Hazlo tú mismo*. Moscú: Znanie, 1990, N°3. (Traducción propia)
- POCH BLASCO, Serafina. *Compendio de musicoterapia*. Volumen I. Barcelona: Herder, 1999.
- RANDEL, Michael (editor). *Diccionario Harvard de la música*. Madrid: Alianza, 2009.
- SHUSHARDZHIN, Sergei Vaganovich. *Musicoterapia y reservas del organismo humano*. Antidor: Moscú, 1998. (Traducción propia)
- ZAHAROV, Nicolai Nicolaevich, AVDEEV, Vladimir. "Cambios funcionales del SNC ante la percepción de la música". *Revista de actividad neural superior*. Moscú, 1982, N°32. (Traducción propia)
- ZORINA, Angelina. *Alexander Porfirievich Borodin (1833-1887)*. Moscú: Muzika 1987. (Traducción propia)